

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

SABADO 20 NOVIEMBRE 1926

TELÉFONO NUMERO 90

NUMERO 4.801

NUEVO ALMACEN DE MADERAS

del país y del extranjero

PROPIETARIO: DON FRANCISCO VIVO

En este nuevo establecimiento, cuya importancia habrán de reconocer cuantos lo visiten, hallará el público, pino rojo para construcciones.—Maderas de color para ebanistería.—Maderas para la construcción de toda clase de carruajes.—Tableros de maderas cruzadas y chapas de todas clases.

Fijaos bien: *Ovalo de Santa Paula*

ZAPATERIA - LA VALENCIANA

Grandes existencias en toda clase de calzados.

ULTIMAS novedades en colores y modelos para señora y caballero.

No comprar sin visitar esta casa y se convencerán de la variedad y elegancia de sus calzados.

La última palabra de la Moda en zapatos de señora en

LA VALENCIANA
ZORRILLA 1.—LORCA—TELÉFONO 427

DEL MOMENTO

POBREZA DE ESPIRITU

III

Aquellos buenos camaradas de «La Democracia» que al confrontarse por primera vez con un compañero lorquino, no habiendo oído jamás hablar de Lorca, la juzgaban como un «pueblecito» de la provincia de Murcia, oyéndome y oyendo el Diccionario de Salvat, que vino en mi auxilio, llegaron a sentir como hombres cultos, vivo interés por saber algo de nuestra ciudad, de nuestra vida, de nuestro modo de ser, de nuestras costumbres, de... nuestra idiosincrasia.

No encontréis raro ni extraño su interés. Era natural; perfectamente natural, si teneis en cuenta, lectores míos, esta observación.

Mis buenos amigos y compañeros de unos días, a los que, dicho sea de paso, rindo hoy el tributo de recordarlos con mucho gusto; aquellos hijos del Norte, inteligentes, activos y amantes, verdaderos amantes de su tierra, no se explicaban que una población de ochenta mil almas, es decir, cuatro o cinco veces mayor que la suya, viviera del modo que yo les pintaba, si bien a grandes rasgos, pero lo suficiente, para despertar su atención engendrando el interés por saber, con detalles, lo que sin ellos, juzgabanlo un tanto enigmático.

¿Que aquí había campos inmensos faltos de agua?

¿Que aquí había un subsuelo tan rico en metales, inexplorado?

¿Que aquí no había industrias ni aún las que de la agricultura

se derivan? Y en esto pensando, de los labios de mis camaradas pugnaban por salir estas frases:

—¿Qué criaturas tan extrañas pueblan la vieja Ciudad del Sol!

—Sí, muy extraños para ustedes—dije yo contestando a sus transparentes pensamientos—

porque siendo ustedes como son, no se pueden explicar este modo de ser de mis paisanos,

del cual nace el aletargamiento de una población tan numerosa, que debiendo ser rica, influyente y fuerte, vive en la pobreza,

carece de todo influjo y es sumamente débil. ¡Y guárdense amigos míos, guárdense de establecer sus reales por allá! Yo les aseguro que al cabo de unos años, sucumbirían al ambiente, «tomarían la tierra», y serían ustedes lorquinos; o lo que es igual: pobres y débiles.

—¿Pero es que allí es general la pobreza?

—¡Quíál! ¡No señor, amigo mío! Allí hay capitalitos muy sa-

neados, y sino crecen, sino aumentan considerablemente, es porque sus dueños no quieren; les sobra, y mucho, para hacer aquella vida: ¿por qué afanarse en atesorar riquezas? El que tiene el capital limitadito, en comiendo y vistiendo, con la renta, ¿para que más, señor? El que tiene una profesión lucrativa, come y ahorra lo que puede, calladito, sin ostentaciones, porque éstas, al fin y al cabo, cuestan dinero. El que sólo gana un cocido, no se afana por aumentar su mesa con un principio... Les advierto que esta palabreja, es allí desconocida por mucha gente. Y, el que llega a

conquistar un pan moreno, como lo tenga seguro diariamente, ese no se desvela por convertirlo en blanco; su pan se come en paz y gracia de Dios, y queda tan orondo, viendo transcurrir muy satisfecho, los días, las semanas, los meses y los años. En fin; de mi tierra no sale un cristiano para trasladar definitivamente la residencia, como no sea acuciado por el hambre. Pero advierto a ustedes, que esta indolencia, esta apatía y aletargamiento, no los causa la falta de cabeza, de ingenio, de aptitudes, no; es rarísimo el lorquino que al variar de...aires de un modo definitivo, no es útil, apto, inteligente y activo como el que más. Donde fabrican su nuevo nido, por lo regular, mejora de situación, de posición y de todo. Milagros del ambiente, queridos compañeros! Y es, que bajo el hermosísimo cielo de mi tierra, de aquella tierra a la que tanto amamos los lorquinos, si la pobreza no es general, materialmente hablando, la pobreza espiritual alcanza, cobija, lo invade todo: ¡De abajo arriba; de arriba a bajo!

—Dicen, amigo mío;—y perdónese si ando con rodeos pues no quiero causar a usted ni a sus paisanos la más leve moles-

—Dicen, amigo mío;—y perdónese si ando con rodeos pues no quiero causar a usted ni a sus paisanos la más leve moles-

—Dicen, amigo mío;—y perdónese si ando con rodeos pues no quiero causar a usted ni a sus paisanos la más leve moles-

—Dicen, amigo mío;—y perdónese si ando con rodeos pues no quiero causar a usted ni a sus paisanos la más leve moles-

—Dicen, amigo mío;—y perdónese si ando con rodeos pues no quiero causar a usted ni a sus paisanos la más leve moles-

—Dicen, amigo mío;—y perdónese si ando con rodeos pues no quiero causar a usted ni a sus paisanos la más leve moles-

—Dicen, amigo mío;—y perdónese si ando con rodeos pues no quiero causar a usted ni a sus paisanos la más leve moles-

Dr. E. MUÑOZ CALERO

Especialista en garganta, nariz y oído

Ex Ayudante del eminente Dr. HINOJAR, del Hospital General de Madrid

Consulta diaria de 11 a 1 y de 4 a 6

Consulta gratuita para pobres los martes, jueves y sábados de 6 a 8

POSADA HERRERA 15 (JUNTO A TELÉFONOS)

POETAS ESPAÑOLES

TARDE DE OTOÑO

(DE NUESTRA COLABORACION)

Clara tarde de otoño, de cielo y horizonte puros, vibrantes de humedad...

Ayer, lloró la lluvia su llanto por el monte, y ahora huele a fecundidad.

Díríase que han nacido hoy las plantas silvestres —¡son tan tiernos sus tallos!—

y se despiertan todas las fragancias campestres, como en los más hermosos mayos.

Las ovejas de nieve, han lavado su lana, y brillan con temblor de seda...

Parece que los trigos brotan en la besana, y va a vestirse la arboleda.

Como si el sol ya hubiera su tesoro exprimido sobre la tierra maternal, se anega en el crepúsculo, rojo, casi fundido, como si fuera de metal.

Una hoguera de oro sobre las cumbres arde... Su espiral de luz se perfila,

y, en la penumbra, es como la oración de la tarde que sube al cielo con el din-don de la esquila.

ELIODORO PUCHE

El acto de ayer en el Juzgado

Ayer tarde a las 4 en el Salón de actos de este Juzgado, tomó posesión de su cargo el nuevo Juez de 1.ª Instancia e Instrucción don José de Valcárcel y Chico de Guzmán.

Asistieron las autoridades y numerosos amigos particulares de Murcia, Totana, Mula y Lorca.

Presidió el acto el Juez Municipal don Liberato Alberola Delgado, tomando asiento en la presidencia el padre del Juez electo, Ilustrísimo Sr. D. Carlos de Valcárcel y Blaya, Presidente de la Sala de lo civil en la Audiencia territorial de Valencia.

Con las formalidades de rigor se verificó el acto de la toma de posesión. Seguidamente el Juez Electo Sr. de Valcárcel, visiblemente emocionado, hizo uso de la palabra, diciendo que la mayor satisfacción de su vida la había experimentado al ser nombrado Juez de Lorca, la tierra que le vio nacer; que espera de sus paisanos, no le creen obstáculos en el difícil desempeño de su cargo, y que no le harán exigencias de ninguna clase, para que pueda con toda libertad y rectitud, desempeñar la augusta misión de administrar justicia.

Dedica un elogio a su padre, y dice que de él ha aprendido en la larga carrera que lleva en la magistratura. Finalmente, dedica un sentidísimo recuerdo a la memoria de su bondadosa madre, y habla de la inmensa satisfacción que experimentaría hoy si viviera, al ver que era él, el Juez de «su Lorca», como ella la llamaba.

Una profunda y elocuente emoción, impidió continuar hablando al Sr. Valcárcel.

Después, el respetable y digno Magistrado, padre del señor Juez posesionado, embargado también por la más sincera emoción, dá las gracias a los asistentes y un viva al Rey.

Hicieron uso de la palabra el Alcalde Sr. Morata, para darle la bienvenida en nombre de Lorca, y el Sr. Ayala (D. Vicente) que pronunció unas breves palabras de elogio para el Sr. de Valcárcel y Chico de Guzmán.

Los asistentes fueron espléndidamente obsequiados con un Champagne de honor y habanos, terminando el acto en la mayor cordialidad y satisfacción.

Numerosos amigos acompañaron después a los Sres. Valcárcel, a su domicilio particular.

Como lorquinos fervorosos, nos complacemos en tener al

LANAS PARA LABORES

Novedades de la temporada
Gran rebaja de precios

Piel para adorno

en fajas y trespas.

Extenso surtido

Casa Meseguer

PLAZA de la CONSTITUCION

J. SUAVER

DENTISTA

CALLE ALTA